

## LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES. (Caso: Colegio Parroquial "Santísimo Salvador" Alumnos II Etapa)

Nieves Johana Colmenares Daza\* Universidad de Los Andes-Táchira-Venezuela

### RESUMEN

Tradicionalmente se consideraba a un niño como inteligente, cuando dominaba la lengua y la matemática; sin embargo, la inteligencia académica no garantiza éxitos profesionales, puesto que no asegura el equilibrio emocional, ni la salud mental. La finalidad del estudio es proponer un conjunto de lineamientos que guíen la acción para desarrollar las habilidades de inteligencia emocional y mantener estados positivos que no afecten el desenvolvimiento del estudiante en el contexto escolar. Esta investigación descriptiva tomará como población a 175 alumnos de la Segunda etapa de Educación Básica de la U. E. Colegio Parroquial "Santísimo Salvador" de San Cristóbal, estado Táchira.

**Palabras claves:** Inteligencia Emocional, Evaluación, lineamientos.

### THE EMOTIONAL INTELLIGENCE IN THE EVALUATION OF LEARNINGS (Case: Parish school " the Holiest Salvador " Pupils the IIInd Stage)

#### ABSTRACT

Traditionally a child was considering as intelligent, when he dominated the language and the mathematics; nevertheless, the academic intelligence does not guarantee professional success, since he does not assure the emotional balance, not even the mental health. The purpose of the study is to propose a set of lineaments to guide the actions to develop the skills of emotional intelligence and to support positive states of mind that do not affect the development of the student in the school context. This descriptive investigation will take as population 175 pupils of the Second stage of Basic Education of U. E. Parish school " the Holiest Salvador " in San Cristóbal, state Táchira.

**Key words :** Emotional intelligence, Evaluation, Guidelines.

Las diversas sociedades han valorado desde hace tiempo de forma pertinaz, un ideal muy concreto del ser humano: la persona inteligente, considerándose en la escuela tradicional a un niño como inteligente, cuando dominaba perfectamente las áreas instruccionales, como son la lengua y la matemática.

Hasta hace poco se llegaba a medir el cociente intelectual a través de tests para tenerlo como referente de este ideal y predecir el rendimiento académico de los estudiantes.

---

\* Estudiante de la Maestría en Evaluación Educativa. ULA Táchira

Recibido: 17-02-09

Aceptado: 11-04-09

En el siglo XXI esta visión ha entrado en crisis por dos razones. Primera, la inteligencia académica no es suficiente para alcanzar éxitos académicos y profesionales y segunda, la inteligencia no garantiza el éxito en la vida cotidiana, pues parece ser que no contribuye al equilibrio emocional, ni a la salud mental. Por ello, se propone otra inteligencia como es la emocional, responsable del ajuste personal, social y relacional; de allí, que se ha de sensibilizar al entorno o ámbito escolar de su importancia y beneficios; por tanto, se debe crear en los estudiantes una forma inteligente de sentir, sin olvidar cultivar los sentimientos y el equilibrio de las relaciones con los demás, teniendo en cuenta que la enseñanza de emociones inteligentes depende de la práctica, entrenamiento y perfeccionamiento y no tanto, de instrucción verbal.

Acorde con lo expuesto, la finalidad del estudio es proponer un conjunto de lineamientos que guíen la acción para desarrollar las habilidades de inteligencia emocional en estudiantes de la segunda etapa de educación básica y de esta manera, contribuir a la educación exitosa para la vida y a tener una concepción de la evaluación como un proceso que permite la mejora continua.

Del mismo modo, cabe destacar que la evaluación es un fenómeno que impacta directamente a todos los elementos involucrados en el proceso académico y formativo. Asimismo permite comprobar la adquisición del aprendizaje utilizando técnicas e instrumentos con diversas estructuras, según el objetivo que se propone, se debe llevar de manera fácil y ajustada a los requerimientos de los procesos de enseñar y aprender, previendo técnicas, procedimientos e instrumentos que se van a emplear tomando en cuenta todos los contextos que se tienen al evaluar, pues todo debe ser debidamente planificado, lo cual permite comparar resultados con lo que se desea lograr.

Asimismo, la evaluación, como proceso científico, riguroso, sistemático y ordenado, debe estar sujeta a un plan donde se plantee qué evaluar, cómo evaluar, con qué evaluar, por y para qué evaluar y cuándo o en cuáles momentos se evaluará, así implícitamente se está evaluando las estrategias de aprendizaje seleccionadas, los materiales de instrucción, el ambiente de aprendizaje, la institución educativa, al docente y demás entes educativos, es allí donde el estudiante debe desarrollar al máximo las habilidades de su inteligencia emocional.

El informe sobre el estudio realizado se estructurará en cinco capítulos: Capítulo I se presenta el planteamiento del problema, los objetivos y la importancia y justificación; seguidamente, se expone el Capítulo II, donde se aportan los antecedentes y las bases teóricas y conceptuales que sustentan el estudio; en el Capítulo III se expone el marco metodológico que servirá de guía para realizar la investigación; en el Capítulo IV se exhibirán los análisis y resultados de los datos, conclusiones y recomendaciones; por último, el Capítulo V, conformado por el aporte práctico bajo el diseño de lineamientos de orientación que coadyuvarán a la solución de la problemática planteada y la mejora de las habilidades de inteligencia emocional en la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes de la II etapa de educación básica del colegio parroquial "Santísimo Salvador".

Del mismo modo, cabe destacar que la evaluación es un fenómeno que impacta directamente a todos los elementos involucrados en el proceso académico y formativo. Asimismo permite comprobar la adquisición del aprendizaje utilizando técnicas e instrumentos con diversas estructuras, según el objetivo que se propone, se debe llevar de manera fácil y ajustada a los requerimientos de los procesos de enseñar y aprender, previendo técnicas, procedimientos e instrumentos que se van a emplear tomando en cuenta todos los contextos que se tienen al evaluar, pues todo debe ser debidamente planificado, lo cual permite comparar resultados con lo que se desea lograr.

Asimismo, la evaluación, como proceso científico, riguroso, sistemático y ordenado, debe estar sujeta a un plan donde se plantee qué evaluar, cómo evaluar, con qué evaluar, por y para qué evaluar y cuándo o en cuáles momentos se evaluará, así implícitamente se está evaluando las estrategias de aprendizaje seleccionadas, los materiales de instrucción, el ambiente de aprendizaje, la institución educativa, al docente y demás entes educativos, es allí donde el estudiante debe desarrollar al máximo las habilidades de su inteligencia emocional.

### **Situación problemática**

El estudiante para tener una actuación operativa en cuanto a los aspectos sociales, psicológicos y emocionales, necesita desarrollar su capacidad de relacionarse con los demás y mantener el equilibrio de sí mismo, es decir ha de enriquecer su Inteligencia Emocional, definida por Cooper y Sawaf (1997), como "...la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, conexión e influencia" (p. xiv).

La inteligencia emocional vista desde sus cinco habilidades: autoconciencia emocional, autorregulación, automotivación, empatía y habilidades sociales; precisa lo siguiente: es conveniente, que el estudiante esté en capacidad de tener autoconciencia emocional en el momento que se le evalúa, autorregule sus emociones, en especial si los resultados de la evaluación no eran los que esperaba, se automotive hacia la obtención de mejores resultados, establezca empatía con los demás y fortalezca sus habilidades sociales para llegar a un desarrollo personal y gozar de calidad de vida al crear posibilidades efectivas de desenvolvimiento en el entorno académico; por ello, es necesario entonces, que maneje sus emociones, pues éstas actúan como la más poderosa fuente de energía humana de autenticidad, empuje y sabiduría intuitiva, sobretodo en la evaluación de los aprendizajes.

La autoconciencia proporciona el entendimiento de las fortalezas y debilidades, necesidades e impulsos que debe tener en cuenta el estudiante en el modo o forma de actuar y a su vez, le permite la valoración de sí mismo sobre los resultados que arroja la evaluación de sus aprendizajes; también, la autorregulación le permite manejar y controlar los propios estados emocionales, asumiendo la responsabilidad de los propios actos y de sus reacciones.

De igual manera, la automotivación hace que estos comprendan las condiciones

o estados que activan la energía para conducirse hacia el logro de sus objetivos; igualmente, la empatía y las habilidades sociales le ofrecerán como enfrentar relaciones exitosas o no, con las personas que lo rodean, ya que la evaluación también favorece las relaciones sociales o interpersonales.

La importancia de estos aprendizajes, los refiere Goleman (2000) al expresar que la inteligencia emocional se puede "...aprender individualmente y añadirse a otras herramientas de tipo psicológico y social para sobrevivir a épocas difíciles" (p. 383). De allí, se puede inferir que estas habilidades podrán incentivar el desempeño y por tanto, la competitividad en el ámbito escolar, familiar y social del estudiante.

A tal efecto, esta visión de la Inteligencia Emocional, está en concordancia con la actual visión educativa, implementada en el país, la cual prevé una serie de expectativas que tiene como propósito un cambio en el educando, convirtiendo la escuela en un sitio donde el estudiante pueda desarrollar y poner a prueba sus capacidades intelectuales, sus habilidades sociales y emocionales; y es allí, donde debe darse un proceso de ayuda o de orientación para alcanzar tal fin.

Al hacer este señalamiento, se asume la gran responsabilidad de llevar a cabo la acción educativa del niño, mediante actividades que responden a sus necesidades y así tener efectividad en el logro de la visión y misión escolar, expuesto en el perfil del egresado de la segunda etapa, el cual se señala en el Currículo Básico Nacional (1999), que plantea la formación del estudiante como un individuo feliz, sensible, abierto al cambio, emocionalmente seguro, con motivación interna, que valora su salud mental y social entre otros.

El logro de esta finalidad puede tener como base la educación emocional, que está conformada según Steinner (1997) por tres capacidades: "La capacidad para comprender emociones, la capacidad para expresarlas de una manera productiva y la capacidad para sentir empatía con respecto a las emociones de los demás" (p. 27). De allí, que esta educación se debe obtener a través de las habilidades de inteligencia emocional.

Sin embargo, en la práctica laboral, en la Unidad Educativa Colegio Parroquial "Santísimo Salvador" ubicada en San Cristóbal, estado Táchira, se ha observado que algunos estudiantes de la segunda etapa de educación básica no están conscientes de sus emociones, se alteran cuando los resultados de la evaluación no son los que él y sus padres esperaban, le dan poco valor a sus capacidades para alcanzar éxito en los estudios y para tomar decisiones, tienen desconocimiento de sus fortalezas y debilidades, mantienen intranquilidad durante las actividades escolares, algunas veces actúan de manera incorrecta de acuerdo a las normas de convivencia establecidas, presentan mínima iniciativa y tienen poca comprensión de los demás.

Estos hechos se podrían estar originando por la falta de una educación emocional, donde se ponga en práctica las habilidades de inteligencia emocional, y se haga énfasis en la importancia que tienen para el buen desenvolvimiento, mediante la operatividad de las reacciones fisiológicas, cognitivas y conductuales que facilitan la adaptación al contexto escolar.

De continuar sucediéndose estos hechos y estas causas, podría traer como consecuencia la incapacidad del estudiante para mantener equilibrio emocional y reflejarán actos o conductas violentas, falta de motivación en las tareas escolares, bajo rendimiento escolar, miedo a los procesos evaluativos (exposiciones, exámenes, ensayos y otros que el docente considere), baja autoestima, trastornos afectivos, inseguridad; además, de no poder establecer contactos sociales que le permitan integrarse con facilidad en el grupo y a las evaluaciones en equipo.

De allí, que se formule el problema mediante la siguiente interrogante ¿De qué manera manifiestan la Inteligencia Emocional en la evaluación de los aprendizajes los estudiantes que conforman la muestra en estudio? Y se sistematiza mediante las preguntas que a continuación se presentan:

¿Cómo los estudiantes en estudio manifiestan la autoconciencia emocional, la autorregulación, la automotivación, la empatía y la habilidad social en el proceso de la evaluación de los aprendizajes?

¿Qué técnicas o procedimientos se deben indicar como lineamientos dirigidos a los estudiantes para que superen el déficit encontrados en las habilidades de inteligencia emocional estudiados?

Cómo se puede favorecer el proceso de aprendizaje en los alumnos?

Para dar respuesta a estas interrogantes se estableció los siguientes objetivos para el estudio.

### **Objetivos del Estudio**

#### **Objetivo General**

- Describir el proceso de desarrollo de la inteligencia emocional en el marco de la evaluación de los aprendizajes.

#### **Objetivos Específicos**

- Describir lineamientos dirigidos a la mejora de la inteligencia emocional en los estudiantes de la II Etapa de Educación Básica del Colegio Parroquial “Santísimo Salvador”

- Determinar la influencia de la inteligencia emocional en la formación integral de los estudiantes.

- Proponer lineamientos para que los estudiantes adquieran habilidades de inteligencia emocional aplicables en la evaluación de los aprendizajes.

### **Importancia y Justificación**

El estudio de la Inteligencia Emocional en estudiantes de la segunda etapa de Educación Básica es significativo, porque el aporte que se haga al respecto hace que los estados emocionales trabajen para el mejor desarrollo académico y personal de los estudiantes, además, guía su comportamiento y pensamiento de manera operativa en la relación con las demás personas que están tanto en el ámbito escolar como en el familiar y social.

Bajo este propósito, la investigación contribuye además, a que los estudiantes

se capaciten para renovar, percibir y expresar emociones con precisión y de esta manera, regularlas para fomentar el crecimiento personal e intelectual con repercusiones en el éxito escolar, específicamente, les ayuda a tener una visión enriquecedora del proceso de evaluación de los aprendizajes.

Adicionalmente, se debe mencionar el valor teórico de la investigación, pues permitirá ampliar el conocimiento que se tiene sobre la Inteligencia Emocional en la etapa de la niñez del ser humano, ya que los sujetos de estudio se encuentran en esa etapa del ciclo vital.

Asimismo, tiene un aporte práctico, pues se elaborarán lineamientos que al ser aplicados, coadyuvan a la solución del problema planteado.

### **Teorías que sustentan el Estudio**

El niño debe ejercer roles de vital importancia, para lo cual es necesario que desarrolle un conjunto de habilidades y experiencias que contribuyan a su equilibrio personal y genere actitudes que le conlleven a enfrentarse de manera efectiva a la sociedad en la cual se desenvuelve, entonces puede señalarse la Inteligencia Emocional entre ese conjunto de habilidades y experiencias que le permitan dicho desarrollo.

En tal sentido, se debe comprender la definición de Inteligencia Emocional y por tanto, la importancia de poseer un amplio conocimiento sobre las conceptualizaciones que se le han dado; en ese sentido, Arias (2004) define la Inteligencia Emocional como:

La capacidad de aplicar la conciencia y la sensibilidad para discernir los sentimientos que subyacen en la comunicación interpersonal y para resistir la tentación que nos mueve a reaccionar de una manera impulsiva e irreflexiva, obrando en vez de ello con receptividad, con autenticidad y con sinceridad. (p. 256).

Acorde con esta definición, el estudiante a través de la reflexión y la perceptibilidad de las emociones, formulará diálogos efectivos y aprenderá a controlar la impulsividad hacia lo demás.

Asimismo, Cooper y Sawaf (1998), la definen “como la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y agudeza de las emociones como fuentes de energía humana” (p. 289). Se trata entonces de la capacidad emocional que tienen todos los seres humanos para desarrollar y promover todas sus habilidades y capacidades a través de la identificación de sus propias emociones y del conocimiento de sus potencialidades para tomar el mando y dirigir sus propias acciones.

Por su parte, Goleman (2000), la define como la “capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los ajenos, de motivarnos y de manejar bien las emociones, en nosotros mismos y en nuestras relaciones” (p. 65). Desde este enfoque, el reconocimiento de los sentimientos propios y de extraños, será determinante en el desarrollo y promoción de la capacidad emocional del estudiante; además, determinar la calidad de las relaciones con el mundo y con sus semejantes, pues sin duda actuarán como reguladores de aquellas conductas

que impiden en un determinado momento, actuar de manera tranquila, sin ansiedad, con entusiasmo y alegría; es decir, de forma operativa.

Otra forma de definirla la señala Uzcátegui (1998) quien refiere que la Inteligencia Emocional es la habilidad de entender y actuar sabiamente en las relaciones con el prójimo, expresa que “es un diseño para poder adquirir emociones elaboradas autónomas con un margen de seguridad operativa”. (p. 41). Entonces, la Inteligencia Emocional debe ser propiciada como un aprendizaje individual que luego se transforma en capacidad para que las emociones sean manejadas con habilidad; es decir, que está al servicio de los estudiantes, para que demuestren conductas operativas ante cualquier situación planteada.

También, Steiner y Perry (1998), refiere que ser emocionalmente inteligente significa “conocer las emociones propias y ajenas, su magnitud y sus causas” (p. 28). Se puede afirmar que el conocimiento de las emociones permite manejarlas con la habilidad. Para la cual, es el mismo autor emplea el término de “educación emocional”, afirmando que a partir del entrenamiento de la misma, las personas aprenderán como expresar sus sentimientos y conocer las de los demás, de donde puede inferir que el niño de la segunda etapa, podría ser instruido o formado en sus emociones por parte del docente.

Dentro de esta misma idea, el término Inteligencia Emocional fue acuñado por Salovey y Meyer (1990), el cual lo refiere a un “conjunto de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que determinan la conducta individual, reacciones, estados mentales, estilo de imitación y estilo de comunicación” (p. 270). Estos factores pueden influenciar de manera directa en los niños en los niveles de éxito, satisfacción, la habilidad para contactarse con otras personas, así como la habilidad individual para enfrentar su autoestima, la percepción de control, el estado general de la mente y el bienestar emocional, que traerá como consecuencia un desarrollo de la personalidad, totalmente ajustada al entorno y consigo mismo.

Las conceptualizaciones presentadas anteriores señalan la relación existente entre las distintas definiciones, considerando la Inteligencia como algo deseable, pues la misma se relaciona con la competencia, motivación al logro, a las emociones positivas y además, con los sentimientos, la libertad y la posibilidad de sentir y disfrutar, con lo más característico y lo más personal del niño.

La Inteligencia Emocional llama la atención en el ámbito escolar, pues coloca al mismo nivel las capacidades intelectuales con el desarrollo de la personalidad y del carácter del estudiante; por tanto, el desarrollo intelectual deberá compartir su importancia, en el proceso educativo, con otros aspectos de la persona como desarrollo emocional. Todo esto con el fin de que el niño pueda sobrevivir en un ambiente cada vez más competitivo y más limitado.

En resumen y en referencia con lo expuesto anteriormente, la inteligencia emocional actúa como un incentivo de la energía humana de autenticidad y empuje que ofrece información vital potencial beneficiosa, y es por lo tanto, la habilidad para tratar a otros.

Para la puesta en práctica de la Inteligencia Emocional y su relación con la evaluación de los aprendizajes, es importante que se reconozca que existen ciertas habilidades, que según Goleman (1996), son: autoconciencia emocional, autorregulación, automotivación, empatía, habilidades sociales y que serán tomadas en la investigación como dimensiones de la variable.

Al asumir la definición dada por Goleman (1996), sobre Inteligencia Emocional como la capacidad de reconocer y manejar bien las emociones internamente y en las relaciones con los demás, se puede observar que el signo y significado de esta inteligencia está centrada en las emociones. De allí, que a continuación se explicarán a través del Aprendizaje Vicario de emociones y la Teoría de la Valoración Cognitiva.

Respecto a la primera, Polmero y otros, (2002), propone que la conducta emocional puede aprenderse, observando las reacciones emocionales de los otros y sus consecuencias. En este aprendizaje intervienen dos procesos: (a) la activación emocional vicaria en la cual las reacciones emocionales del modelo (expresiones faciales, vocales y movimientos corporales) inducen estados similares en el observador; (b) la forma en que los acontecimientos asociados a las emociones elicitadas o expresadas vicariamente llegan a tener por sí mismas, poder de activación emocional.

Para que se produzca el aprendizaje emocional en el observador éste ha de ser consciente; es decir, prestar atención a la relación existente entre estímulos y respuestas emocionales. De este modo, puede explicarse que el estudiante de la segunda etapa tendrá aprendizaje de las habilidades de inteligencia emocional aplicables en su entorno escolar, si se exponen a la observación de otras personas que experimentan emociones, ya sean beneficiosas o perturbadoras, fijando su atención en los estímulos que provocan los estados emocionales y las consecuencias.

En cuanto a la teoría basada en la Valoración Cognitiva propuesta por Margaret Arnal, indica que la valoración está en el inicio de la emoción, centrada en diversos aspectos del entorno: atención o novedad, placer o displacer, certeza o incertidumbre y también, sobre la percepción del control, atribución y adecuación a las normas.

Según esta teoría, el sujeto continuamente realiza valoraciones del entorno y estas evaluaciones lo aproximan a lo agradable y los alejan de la estimulación aversiva, la emoción se desencadena fruto de la valoración hedónica del estímulo. Por tanto, la emoción solo es posible tras la percepción y evaluación estimular.

Bajo este enfoque, el estudiante aprenderá el manejo de habilidades sociales, si obtiene valoraciones positivas de la situación aprendida, de lo contrario cuando perciba situaciones adversas, no estará dispuesto a emitir conductas operativas respecto a las habilidades emocionales que debe expresar.

### **Naturaleza de la Investigación**

La investigación de acuerdo a su naturaleza, se ubicó en un estudio de campo de carácter descriptivo y sustentado en el paradigma cuantitativo. Es una investigación de campo porque guarda relación con la definición emitida por De

La Torre (2005), cuando establece que la misma es un proceso sistemático, riguroso y racional de recolección, organización, tratamiento, análisis y presentación de datos e información, recabado a través de una estrategia directa” (p. 46). En este caso, se investigará en el ámbito de estudio y los datos se recogerán de forma personal en cada uno de los sujetos.

De igual manera, el estudio se apoya en una investigación de carácter descriptivo, ya que Arias (2001), señala que “consiste en la caracterización de un fenómeno o grupo con el fin de establecer su estructura o comportamiento” (p. 48); en este caso se analizará la inteligencia emocional en la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes de la Unidad Educativa Colegio Parroquial “Santísimo Salvador” del Municipio San Cristóbal, estado Táchira, a fin de determinar las necesidades y elaborar lineamientos de orientación como aporte.

También, la investigación se centra en el paradigma cuantitativo que según De la Torre (2005), consiste en “la metodología que analiza y estudia aquellos fenómenos observables que son susceptibles de medición, análisis matemático y control experimental” (p. 70). En tal sentido, los datos recopilados se someterán al análisis estadístico a fin de determinar las frecuencias relativas y absolutas de cada ítem, para dar las apreciaciones de las características de la variable medida.

### **Diseño de la investigación**

Se utilizará un tipo de diseño no experimental por cuanto no se manipulará la variable de estudio. De igual manera, se apoya en un diseño transeccional que en opinión de Hernández, Fernández y Baptista (2006), “presentan un panorama de estado de una o más variables en uno o más grupos de personas, objetos e indicadores en un momento determinado” (p. 193). Es decir, se medirá una sola vez y en un momento determinado la variable mediante el instrumento elaborado para tal fin.

### **Población y Muestra**

Babaresco de Prieto (2002), expresa que estadísticamente hablando, por población se entiende como un conjunto finito o infinito de personas, cosas o elementos que presentan características comunes. Con base a lo expuesto por el precitado autor, en esta investigación se tomará como población a los 175 alumnos de la segunda etapa de educación básica de la U. E. Colegio Parroquial “Santísimo Salvador” de San Cristóbal, estado Táchira. Debido a que la población se considera pequeña, no es necesario el uso de la técnica del muestreo, en consecuencia, la muestra se hace igual a la población y se aplica el instrumento de manera exhaustiva.

### **Procesamiento y Análisis de los Datos**

Concluida la actividad de recolección de los datos, se procederá a realizar las siguientes actividades:

1. Revisión de cada uno de los cuestionarios para verificar que fueron respondidos en su totalidad por parte de los estudiantes sujetos a estudio.
2. Elaboración de una matriz de datos para registrar las respuestas omitidas por los estudiantes del estudio en cada uno de los ítems.

3. Cálculo de las frecuencias simples, porcentuales y promedios, lo cual permitirá la elaboración de cuadros descriptivos para cada dimensión, con sus respectivos promedios.

4. Análisis y confrontación de los resultados de cada dimensión con los aspectos teóricos considerados en el estudio, para su interpretación.

5. Elaboración de conclusiones en función de los objetivos y los resultados obtenidos, con sus respectivas recomendaciones.

6. Presentación de los lineamientos sugeridos para desarrollar la Inteligencia Emocional en los estudiantes, a fin de favorecer su proceso evaluativo.

### **Referencias bibliográficas**

- Arias, F. (2001). *Mitos y errores en la elaboración de tesis y proyectos de investigación*. (2a. ed.). Caracas: Episteme.
- Arias, A. (2004). *La comunicación de las emociones*. (1a. ed.) Caracas: Existe.me.
- Babaresco de Prieto, A. (2002). *Las técnicas de investigación*. Universidad del Zulia. Venezuela.
- Cooper, R. y Sawaf, A. (1998). *Inteligencia emocional aplicada el liderazgo y a las organizaciones*. Colombia: Editorial Norma.
- Currículum Básico Nacional (1997). Ministerio de Educación de Venezuela.
- De la Torre, M. (2001). *Manual de la creatividad en los procesos educativos y psicológicos*. Barcelona, España: Editorial Vicente Vives.
- Goleman, D. (1996). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires, Argentina: Batan Books.
- Goleman, D. (2000). *La inteligencia emocional en la empresa*. (2da. ed.) Buenos aires, Argentina: Javier Vergara Editores.
- Hernández, R.; Fernández, c. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Editorial McGraw Hill.
- Polmero, F.; Fernández, E.; Martínez, F. y Cholí, M. (2002). *Psicología de la motivación y la emoción*. España: McGraw-Hill.
- Salovey, A. y Meyer, S. (1990). *Emoción y motivación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Steinner, C. (1997). *Educación emocional*. México: Javier Vergara Editores.
- Steinner, C. y Perry, P. (1998). *La educación emocional una propuesta para orientar las emociones personales*. Buenos Aires. Argentina: Javier Vergara Editores.
- Uzcátegui, J. (1998). *Manual de Inteligencia Emocional. Emociones inteligentes*. Venezuela: Editorial Lithopol Gráficas.